

Hoja informativa nº 69 • Febrero 2018
De la obra solidaria que Fratista (Escuela Bíblica de Madrid)
realiza en Tamahú, en el «corredor seco» de Guatemala

Informe – Enero 2018

PHILIPPE POISSON

Queridos amigos de Fratista:

Ya hemos llegado al fin de enero. Es por tanto tiempo de mandarles el informe mensual sobre las atenciones que Dios nos permite tener con

Las fiestas patronales de Tamahú



nuestros hermanos más pequeños de esta parroquia en San Pablo Tamahú. Al tener a este destacado Apóstol como patrono, hemos estado de fiesta durante la semana que acaba de terminar (del 22 al 25 de enero), conmemorando su conversión. Durante esos días toda mi comunidad vibra al ritmo de lo que ellos llaman «la feria» y que más adelante les comentaré con detalle.

Antes deseo compartirles lo que intentamos hacer por nuestros pacientes discapacitados que reciben sus terapias en Fundabiem (Cobán). Sobre este punto debo indicarles que por desgracia no siempre basta con querer ayudar, sino que se requiere también el deseo de ser



El P. Philippe con uno de sus tesoritos

ayudado. Pues bien, esto último es lo que resulta más difícil de conseguir y, sobre todo, de mantener. Y es que en estas tierras lo más seguro suele ser lo inseguro. La experiencia me ha enseñado a convivir con la provisionalidad. A veces lo que hoy parece tener consistencia mañana la deja de tener. Pienso que la inquietud misionera y evangelizadora ha de asumir esta realidad por más que a veces no resulte fácil. En casos así ayuda sobremanera concienciarse de que toda nuestra

labor, aun esforzándonos por ayudar a los hombres, se hace con el deseo de activar el proyecto de Dios tal como nos lo presenta Jesús. Solo esta convicción puede blindarnos contra el desencanto.

En ningún momento quisiera darles la impresión de estar desanimado. Todo lo contrario. Cada vez me complace más sortear obstáculos. Mis reflexiones solo intentan

concienciarles de cuán dura resulta la labor pastoral en este mundo de Dios. Sobre todo cuando un proyecto requiere la cooperación de quienes han de recibir ayuda a través de él. Y tal ocurre con los discapacitados de nuestra parroquia. Sin duda recordarán lo que les comenté en el pasado Boletín: las terapias de Fundabiem iban a quedar interrumpidas durante las vacaciones navideñas. Pues bien, al reanudar la actividad, tuve que asumir las bajas de dos de nuestros más queridos y mimados pacientitos.

Me explico. Se trata de la pequeña Álida y de Mynor Haníbal, que durante los meses de tratamiento habían experimentado una más que notoria mejoría. ¿Qué ocurrió? Algo muy sencillo: sus mamás decidieron poner fin a las terapias. Hasta cierto punto resulta comprensible, pues ellas han de acompañar a sus niños en todo momento. Y eso les supone perder una o dos mañanas íntegras a la semana. Esfuerzos así no todas están dispuestas a hacer, sobre todo si se han de prolongar por tiempo indefinido. La perseverancia no acostumbra a figurar en el elenco de sus más destacadas virtudes.



Una de las familias del pueblo

La mamá de Álida vino a verme poco antes de reiniciarse las terapias (15 de enero) para decirme que su patrón en la finca donde consiguió trabajo ya no le iba a dar más permiso para viajar los lunes a Cobán. No sé si era cierto o trataba más bien de buscar una excusa para evitar decirme que no quería ir más al tratamiento de su niña. Me dio mucha pena, pues aún no se habían alcanzado las metas fijadas para ella. Las terapeutas tenían claro que, de haber continuado sus terapias, hubiera recobrado la normalidad. De hecho, en el año de atención recibida ha experimentado un cambio asombroso. ¡Cómo no sufrir al ver que, por motivos no siempre claros, un ser humano queda abocado a la frustración!

Algo parecido acaba de ocurrirme con la mamá de Mynor Haníbal. Cuando la vi en el parque el día antes de su reingreso (17 de enero), miró hacia otro lado en un claro intento de esquivarme. Lo interpreté como un mal presagio. Y por desgracia no resultó errónea mi apreciación. De hecho, al toparme con ella más tarde, trató de excusarse diciéndome que su niño sufría una aguda infección de piel, por lo que al día siguiente no podría ir con él a la terapia. Y lo más triste fue que a la semana siguiente tampoco se presentó. Ahora espero (¿espero?) que se opere un prodigio y se presente el próximo día 31 de enero. Y es que de lo contrario perderá su turno, quedándose sin terapias. Es una verdadera lástima, ya que nuestro pacientito, aunque todavía faltaba bastante para su total recuperación, había recobrado las ganas de vivir y transmitía una muy profunda alegría.



Familia que recibe ayuda mensual

De los tres pacientes restantes, solo Víctor (paralítico) sigue firme y con ganas de proseguir. La continuidad tanto de Olga como de Anderson Amílcar está aún por decidir. Nunca faltan por parte de sus mamás razones que lo justifiquen. Otra cosa es que tales razones convenzan. Pero, ¿qué puedo hacer si se resisten a cooperar? No acostumbran a

dar un «no» pero tampoco arriesgan el «sí». No es infrecuente dejar los casos en una cómoda nebulosa esperando que se resuelvan por su propia inercia. Y, claro, la simple inercia no los suele resolver.

¿Qué ha ocurrido con Olga? Que su mamá dio a luz un nuevo hijo cuatro días antes de que se reanudaran las terapias de su pequeña. Obviamente no podrá acompañarla. Y menos aun sabiendo que su cultura exige a la parturienta permanecer toda la cuarentena dentro de su casa, pudiendo salir únicamente para poner las vacunas a su



Lilia-Maritza, pronta a iniciar sus terapias

bebé. Conocedor de las reglas de juego, me dirigí a uno de sus abuelos (es mi sacristán) para que busque en su familia a alguien que pueda acompañar a la niña. ¿Lo conseguirá? Pido a Dios que nos eche un cable, pues mucho me temo que la pobre Olga se quede sin su terapia. ¡Con lo feliz que se ha encontrado durante todo el año! Me entristece mucho constatar que, por simple desidia, algunas criaturitas puedan quedarse sin esa ayuda que tanto agradecen y precisan. Pero, ¿qué más se puede hacer? ¡Primero Dios!

Muy distinto fue el motivo por el que se debieron aplazar las terapias que desde hacía meses venían aplicándose a Anderson Amílcar. En su caso el problema se debió a que su familia vive en una aldea bastante alejada. Normalmente yo le recogía en ella para llevarlo hasta la parroquia donde se subía a la furgoneta. Pero desde mediados de diciembre se está arreglando el camino por lo que no se

puede llegar en coche hasta esa aldea que se encuentra en un remoto rincón de la sierra. Se dice que en el mes de abril o mayo finalizarán los trabajos. Quiéralo Dios.

Sin embargo, como los españoles acostumbran a decir, a rey muerto, rey puesto. Casi de inmediato surgieron tres nuevos aspirantes a cubrir las vacantes. Se trata de Wendy, Eugenio y Lilia-Maritza. No tengo todavía fotos de los dos primeros por lo que únicamente puedo mandarles la de Lilia-Maritza. Es una niña de once años con síndrome de Down. Ya



La gran procesión con motivo de la feria

hemos hecho la consulta médica previa para ingreso. También se nos exige un examen de vista antes de dar comienzo a las terapias. Trataremos de hacerlo lo antes posible.

Eugenio por su parte es un niño de tres años que aún no camina. No obstante, el doctor tiene mucha confianza que lo logrará siempre y cuando la mamá lo traiga a sus terapias, lo cual no va a ser tan fácil pues vive en una aldea que requiere una hora de camino a pie. Y además su mamá tiene otro bebé de un mes. Hoy tenía cita con la terapeuta y no se presentó. Es cierto que la lluvia, que no ha dejado de caer desde hace cuatro días, dificulta las cosas. A ver qué ocurre el próximo lunes. Les brindaré la posibilidad de dormir en la parroquia la noche del domingo.

En cuanto a Wendy es una niña de unos seis años que solo tiene problema de lenguaje por lo que se la ha ingresado y tendrá su primera terapia el próximo cinco de febrero. Al vivir su familia en el casco urbano, podrá asumir los gastos de sus terapias. Solo se les hará el favor de brindarles la movilización en nuestro vehículo, siempre y cuando no se llene con otros pacientes de familias con más escasos recursos.

No me olvido de la cirugía del niño Cristian Juc en el hospital regional de Cobán para



La reina indígena coreada por su cortejo

quitarle la masa que tiene en el vientre. Su caso sigue en punto muerto. Ayer me entrevisté con la trabajadora social de dicho hospital a causa de otro paciente al que decidí ayudar con una endoscopia (800 quetzales). Al exponerle una vez más el caso del niño, me aconsejó llevarlo el próximo miércoles al doctor para que de nuevo lo evalúe. Y... ¡a seguir esperando! No queda otra.

Respecto a las ayudas con leche, incaparina y soporte alimenticio, todo

sigue su curso normal. Es un tema muy simple. Una vez encarrilado, no suscita el menor problema. Voy añadiendo y quitando ayudas según las requiera cada caso. Este mes se gastaron en la compra de medicinas, alimentos y ayudas económicas unos 6.000 quetzales y también se ayudó a un niño que necesitaba una extracción de muela. Les mando una foto de una nueva familia beneficiada con ayuda alimenticia mensual.

Deseo asimismo compartirles la fiesta en honor de san Pablo Apóstol que celebramos

cada año con motivo del aniversario de su conversión (25 de enero). Tenemos una procesión con la imagen del Santo y dos misas solemnes (una en poqomchi' y otra en español). Por la noche nunca falta el «mayejak» de los mayordomos y ancianos con unos pasos de baile tradicional al son de la marimba, respirándose un ambiente muy cercano y fraterno. Todo el pueblo permanece de feria durante unos 10 días con el tradicional baile del venado



Exposición de fotos en el atrio parroquial

que se representa varias veces cada día. Adquiere también gran relevancia la elección de la «Reina Indígena», que aparece flamante en la procesión coreada por sus damas de honor. Con motivo de esta feria suelo exponer durante cuatro días unas 350 fotos, que ayudan a un mejor conocimiento tanto del centro parroquial como de sus aldeas, sin olvidar tampoco una catequesis visual de los sacramentos.

Ya estoy esperando la visita del P. Antonio y de Fátima.

Gracias por su generosidad

Que Dios les bendiga

TAÑENDO LA CAMPANA

EMILIO ÁLVAREZ FRÍAS

Lo suyo es que, en estas fechas en las que la parroquia de Tamahú celebra sus fiestas patronales de San Pablo, nos acerquemos a participar en los actos que allí tienen lugar y nos sumemos a los naturales del lugar para asistir a la eucaristía. Al llegar la hora, hemos tañido las campanas para apresurar a la reina indígena a que, con su cortejo, haga la entrada solemne en el templo. Una vez anunciado el principio de la misa con los correspondientes toques, nos hemos prestado a acompañar al P. Philippe durante la eucaristía, celebrada en poqomch' y en español respondiendo a quienes ocupábamos los bancos de la parroquia. Con profunda emoción, en el momento de la consagración, volteamos las campanas para que su sonido se extendiera por la mar oceana y llegara, mediante las alas del «pájaro cautivo» (1), hasta esta España desde la que intentamos transmitir tanto amor a unos hermanos que ya conocieron a los españoles cuando en 1520 Pedro de Alvarado llegara con los primeros soldados españoles.

(1) Uno de los significados que se da al topónimo Tamahú es el de «Pájaro Cautivo» debido a la situación geográfica donde se encuentra el municipio.



En este mundo abandonado de la mano del hombre, en el que el P. Philippe lleva a cabo su apostolado cuidando de la salud del alma de los indígenas de aquellas agrestes e inhóspitas tierras, al tiempo que presta la ayuda necesaria para atender la salud del cuerpo, Fratisa ha establecido su segunda misión. En ella os esperamos, y, para atenderla, invitamos a todos nuestros amigos a que colaboren en la medida de sus posibilidades, en la seguridad que hasta el último céntimo será destinado a solucionar los problemas de los niños, resolver la hambruna de las familias, prestar asistencia médica a quienes lo precisen.



PÁGINA WEB: www.escuelabiblicamadrid.com



En la web de la Escuela Bíblica-Fratisa puedes encontrar todas las Actividades de una y otra, tales como cursos, peregrinaciones a Tierra Santa, retiros, reuniones comunitarias, grabación de conferencias, misiones de Guatemala, publicaciones, etc.

Si quieres hacer una aportación periódica, te sugerimos nos envíes el boletín adjunto, una vez relleno con tus instrucciones, y Fratisa enviará un recibo contra tu cuenta corriente con la periodicidad e importe que nos indiques.

Nombre _____ Teléfono fijo _____
Móvil _____ Fax _____ Correo-e _____
Dirección _____ n° _____ Piso _____

Localidad _____ CP _____ Provincia _____

Cuota de socio _____ € (mínimo 10 € mes)

Nº de cuenta Iban: ES _____ . _____ . _____ . _____

Cuota: Mensual; Trimestral; Semestral; Anual; donativo único

Titular de la cuenta _____

También puedes hacer tu donación ingresando en la cuenta abierta a nombre de Fratisa en Deutsche Bank, Bravo Murillo 359, de Madrid

Iban ES27.0019.0353.5440.1004.1772